

AVISOS.

A LOS SEÑORES AGENTES Y SUSCRIPTORES DE "EL COMERCIO"

Suplicamos á los primeros se sirvan rendir cuenta de las suscripciones á su cargo y á los segundos que aun no han cancelado sus cuentas, se sirvan hacerlo cuanto antes.

Guayaquil, Diciembre 21 de 1877.
LA ADMINISTRACION.

A NUESTROS SUSCRIPTORES.

No habiendo sido posible á la Empresa conseguir la segunda parte del viaje de "Miguel Strogoff, de Moscou á Irkoutsk," obra del célebre Julio Verne, que se publicaba como folletín en este periódico, se empieza desde el presente á publicar el "Viaje al Centro de la tierra," por el mismo autor.

Tan luego que consigamos la conclusion de la obra antedicha, continuaremos su publicacion interrumpida á nuestro pesar.

Guayaquil, Enero 15 de 1878.

LA EMPRESA.

Escrituras.

Por ante el que suscribe se han otorgado las siguientes:

La señora Maria Montero, viuda de Rodriguez, ha hipotecado una casa ubicada en la calle del Sagrario de esta ciudad, por la cantidad de \$ 300, que ha recibido á cuenta de la señora Manuela Oyarvide.

El señor Juan Heredia ha presentado la propiedad de una casa construida en terreno municipal, situada en la calle de "Colon," á la señora Carmen Isuriola.

La señora Maria de la Cruz Miranda, ha transmitido la propiedad de una casa con el nombre de sitio que tenia en el punto denominado "Barranco Alto," al señor coronel Marcelino Mardeneo.

El señor Braulio Quevedo, ha transmitido á la señora Susana Ampuero, la propiedad de una casa construida sobre terreno municipal, situada en la calle transversal del Colegio Seminario de esta ciudad.

Lo que se pone en conocimiento del público para los fines legales.

Guayaquil, Enero 14 de 1878.
MALDONADO DE HEREDIA.

"La Previsora."

De conformidad con los estatutos, se convoca á los señores accionistas para la junta general, que tendrá lugar el domingo 27 del presente, en el almacén de los señores Leizaola y Vela, á la una de la tarde en punto.

Guayaquil, Enero 12 de 1878.

EL DIRECTORIO.
n.º-284

Aviso Importante

DE LA PANADERIA NACIONAL.

De la fecha en adelante, no le es posible al que suscribe mandar dejar el pan á domicilio, porque en nuestra república es muy difícil encontrar trabajadores que sepan cumplir con los deberes de ocupacion en el presente negocio, aunque se les pague á peso de oro, ó como ellos lo deseen.

Guayaquil, Diciembre 26 de 1877.

JOSE NICANOR VERA.
n.º-284

PROTESTA.

Como apoderado general de la Sra. D^{ca} Zoila Camba, pongo en conocimiento del público que mi poderante no pagará en lo sucesivo ningún cantidad de dinero, procedente de efectos de comercio ó de cualquiera otra naturaleza que se haya pedido verbalmente tomado su nombre, ó por cartas y demás documentos suplantando su firma.

Autorizado además por la señora Camba perseguiré civil y criminalmente ante la policía y juzgados competentes á los autores y cómplices de estos fraudes que se perpetraron abusando de la excesiva bondad de la espedrada señora.

Guayaquil, 16 de Noviembre de 1877.

JOSÉ FRANCISCO LASCANO.

COMPANIA DE NAVEGACION por vapor en el Pacífico.

MOVIMIENTO DE VAPORES EN GUAYAQUIL. ENERO DE 1878.

LEGGADAS.

Enero 2	—ILO	—Panamá á intermedios
5	—ISLAY	—Panamá
6	—VALDIVIA	—Callao á intermedios.
13	—TRUJILLO	—Panamá.
16	—OROYA	—Valparaiso á intermedios, Callao y Paíta.
24	—BOLIVIA	—Valparaiso á intermedios, Callao y Paíta.
28	—OROYA	—Panamá.
31	—TRUJILLO	—Valparaiso á intermedios, Callao y Paíta.

SALEDAS.

Enero 1º	—TRUJILLO	para Panamá.
3	—ILO	—Paíta, Callao, Valparaiso á intermedios.
6	—ISLAY	—Paíta, Callao, Valparaiso á intermedios.
7	—VALDIVIA	—Paíta, Callao, Valparaiso á intermedios.
14	—TRUJILLO	—Paíta, Callao, Valparaiso á intermedios.
17	—OROYA	—Panamá.
24	—BOLIVIA	—Panamá.
29	—OROYA	—Paíta, Callao, Valparaiso á intermedios.

Foro 1º | TRUJILLO para Panamá.
Guayaquil, Enero 1º de 1878.
JORGE CHAMBERS, Agente.

CALBANDERAS

PARA EL AÑO DE 1878

se halla de venta en esta imprenta y en las librerías de los señores Luis Abadie y A. F. La Mota, á OCHO REALES LA DOENA.

BIEN, BONITO, BARATO.

Se vende un piano, de muy buenas voces, aunque ya usado, pero por muy bajo precio,

El que quiera comprarlo veá con

Santiago Letechi.
Calle de Lúque núm. 51
n.º-277

Aviso.
El que suscribe avisa al público que ha vendido al señor José María Tovar, una casa de su propiedad ubicada en el pueblo del Balneario, en la suma de 350 pesos. La venta tan solo ha sido por el edificio, menos por el terreno.

Guayaquil, Enero 7 de 1878.
ANTONIO LONDRES.

AÑO XXXVII. AÑO 1878.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIODICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Indispensable en toda casa de familia.

CUERSTA 37 AÑOS DE PUBLICACION ACREDITADA Y SIN RIVAL EN EL MUNDO, Y MAS DE 30,000 SUSCRIPTORES.

SALE EN MADRID CUATRO VECES AL MES. CADA AÑO FORMA UN HERMOSO VOLUMEN DE 1000 PAGINAS.

1,200 columnas gran folio de escogida y variada Lectura, conteniendo sobre 3,500 magníficos Grabados intercalados, de las más recientes modas, y toda clase de Labores propios de señoras. Estos grabados son ejecutados por los mejores artistas de París, Londres, Berlín y Madrid.

48 elegantes y preciosos Fijerines, grabados en acero é iluminados con colores finos, reproduciendo las últimas Modas de París.

24 grandes Patronas, tamaño natural, para cortas de vestidos y Dibuños para bordados con sus medidas.

1,000 modelos de trajes, corzas, tunicas, delantales, abrigos y demás confecciones, y modelos de trabajos á la aguja, crochet, etc. etc. Estos trabajos alternan con las grandes hojas de dibujos para bordados, que tanta aceptación han tenido en años anteriores, y con las piezas de música que vienen publicándose desde el año pasado.

Hojas de tapicería iluminadas con colores finos, sillas de caballo, jergoníficos, Sarcos escocidos, Crónicas, Bellas Artes, etc.

Formando todo UN PRECIOSO ALBUM, digno de ocupar, por su belleza, lujo y utilidad, un lugar preferente, no sólo en el gabinete de la rica familia, que en la mesa de labor de la menos acomodada señorita.

La empresa en su afán de hacer más interesante é indispensable su publicacion, continuará publicando, en combinacion con los SUPLEMENTOS de 4 páginas, que viene repartiendo desde el año de 1875, SEIS CIENTAS PIEZAS DE MUSICA, separadas del periódico, originales de los mejores compositores más notables de España y del extranjero, y con ellas, podrán llegar á formar las señoras suscriptoras, sin desembolso alguno, un excelente album de música moderna, para piano y para piano y canto.

Precio de suscripcion por un año.....\$ 21 adelantados.

AÑO XXII. AÑO 1878.

LA ILUSTRACION

ESPAÑOLA Y AMERICANA.

PERIODICO ESPECIAL DE BELLAS ARTES.

Se publica en Madrid, cuatro veces al mes, un número de 16 páginas, conteniendo la mitad dibujos y porciones grandes de todos los acontecimientos del mundo, tanto en política y literatura como en ciencias y bellas artes, cuya eleccion está á cargo de los primeros artistas de París, Londres, Bruselas y Madrid, y la otra mitad, artículos de una vasta y profunda erudicion, redactados por los más notables escritores en un estilo envidado, castizo y correcto, relativo á los mismos acontecimientos, que hacen amena é instructiva su lectura, por lo cual figura esta publicacion entre las primeras Ilustraciones de Europa.

Además se publica la CRONICA ILUSTRADA DE LA GUERRA DE ORIENTE.

contándose al efecto con correspondales artísticos en Rusia y Turquía, que dan una relación exacta de los acontecimientos que están ocurriendo en aquella parte de Europa y Asia.

LA SERIE DE SUPLEMENTOS Y DE ARABADOS ESPECIALES.

QUE SE HAN REGALADO DESDE 1855, CONTINUARÁ PUBLICÁNDOSE DEL MISMO MODO EN 1878,

y al fin de año todo el periódico formará dos grandes volúmenes, para los cuales en Junio y Diciembre se darán los índices y portadas necesarias.

Precio de suscripcion por un año.....\$ 31 adelantados.

GRAN REDUCCION DE PRECIO.

Los que se suscriban á ambos periódicos obtendrán una rebaja de \$ 8, pagando solo \$ 23 en lugar de \$ 31.

Se admiten suscripciones á cualquiera de estos periódicos en la Agencia Ultramarina de A. F. LA MOTA.

Se vende

la casa de Juan Matamoros, perteneciente á una moderna y cómoda, situada en el segundo punto de la calle nueva, tiene once varas de frente y once de fondo, para tratar verse en la misma casa. Guayaquil, Diciembre 14 de 1877.

"El Espejo"

Periodico que se publica en Nueva York el 2º de cada mes y está exclusivamente dedicado á Ciencias, Artes, Literatura, Industria y Comercio.

Es de gran tamaño y esmerada edición; tiene 24 páginas, primorosos grabados en sus anuncios y notables trabajos literarios en el texto.

A cada suscriptor se le da de regalo un ejemplar de la novela *Verónica y Des* por Victor Hugo. Precio de suscripcion por un año \$ 5-75, de esta moneda, adelantados.

A. F. LA MOTA.
n.º-283

MEDICAMENTOS de Grimault y Ca.

La casa de GRIMAUULT Y C^o no garantiza sino los medicamentos que llevan su firma, medicamentos recomendados por médicos y apreciados del público desde muchos años.

Indicaremos aquí los más empleados: Fesicato de Hierro Loxan contra la clorosis y palidez de la sangre.

Jarabe de Balaño usado de purgativo de la sangre y reparador, que tiene todos los ventajas del ACEITE DE HIGADO DE BACALAO sin ninguno de sus inconvenientes.

Jarabe y Fitas de QUINA para combatir los dolores y reparadores preciosos en la convalescencia de fiebres graves é intermitentes.

Jarabe de Hipocrito de Cal para combatir los dolores de todos los miembros del estomago. Elisir de Pepsin digestivo indicado en las enfermedades del estomago.

TODOS ESTOS PRODUCTOS, á mas de la firma GRIMAUULT Y C^o, llevan como suplemento de garantía el sello del Gobierno francés.

Desconfiar de las falsificaciones é imitaciones sin valor médico y por lo regular dañinas.

Abogado.

Por indisposicion de su salud se ha visto precisado el infrascripto á deslechar defensas de muchas causas que algunas personas han querido confiárselas. Mas ahora que, gracias á la Providencia, la tiene bastante y establecida le es grato ofrecerse al respetable público que, aceptándolas en adelante, hará los esfuerzos posibles á fin de dejar contentos y satisfechos á los que, en calidad de defensor y por motivos honorarios, se dignasen ocuparlo; que además ejercerá poderes por sí ó por medio de sustitutos que obren bajo su direccion, y que desampare completamente, ante los tribunales y juzgados, todos los encargos y comisiones relativos á su profesion que se le dieren de dentro ó fuera de esta ciudad. Vive en casa del Sr. José D. Elizalde, calle de la Cruz, número 10.

Manuel Carrion.

Nueva Revolucion.

En el establecimiento del que suscribe, calle del Malcon número 111, se han recibido por el último vapor del Norte, los artículos siguientes:

Un lindo y variado surtido de botones de fantasía, para adornos de vestidos de señoras.

Botones de porcelana, para camisas.

Botones ó perillas de cristal para puertas, todo tamaño.

Belativas finas, de nuestro, varios tamaños.

Chapas finas para puertas (llaves pequeñas de 1, 2 y 4 laves).

Un gran surtido de enclaras, tendedores, enchillos y enclaras de plomo fino ó bien por cables formando juego de todo, ó por docenas separadamente.

Cucharones y cubiertos trinchantes de platiné.

Cajitas de cubiertos para postres, etc.

Abal para servir bebidas, tenazas para azucar, Copitas para licores y coladeras de té.

Porta-plumas, plumas de fantasía.

Porta-plumas de varias clases.

Lapiceros de metal, de varios estilos.

Tinta de China, para marcar bullos.

Guayaquil, Enero 8 de 1878.

MANUEL JOSÉ CABRE.

Aviso importante.

Teniendo que ausentarme de esta ciudad, da á saber que se acuerda la paupería y la tienda del barrio de San Jacinto, E. 12, que se acuerda en virtud de la que suscribe, que vive en el mismo establecimiento.

Guayaquil, 9 de Enero de 1878.

MANUELA SUAREZ.

Importante.

Para conocimiento de nuestros lectores, que el que suscribe, que vive en el barrio de San Jacinto, E. 12, que se acuerda en virtud de la que suscribe, que vive en el mismo establecimiento.

Guayaquil, Enero 10 de 1878.

RAMON LOPERA UGARTE.

Banco del Ecuador.

Los señores accionistas del Banco, pueden acudir á recibir el dividendo de 12 por 100, por el año 1877, que ha sido declarado por la Junta general, el día 6 de los corrientes.

Guayaquil, Enero 7 de 1878.

E. M. ANOSTAL, A. C. A. AGUIRRE, Gerentes.

Despedida.

Federico Rivera replica á sus amigos, que le excusa la falta de despedida personal y le impartan sus órdenes á Lima.

Guayaquil, Enero 6 de 1878.

n.º-282

EL COMERCIO.

Guayaquil, Enero 15 de 1878.

EL "ESTANDARTE CATORICO."

Por una ley que rige los destinos de la humanidad, cuanto mas avanzan los siglos, tanto mayor es el entusiasmo de las nuevas generaciones por realizar en la vida práctica de los pueblos los grandes principios que se derivan de la naturaleza misma del hombre, de su condicion inteligente y libre.

Para contener ese movimiento poderoso del espíritu humano, por el que la inteligencia busca la verdad en todo, y la libertad reclama sus derechos, se han aprestado a una encarnizada lucha todos los interesados en conservar las tinieblas de la ignorancia y las cadenas de la esclavitud.

El partido conservador, difundido en el mundo con distintos nombres, tiene sus caudillos, que cuando se colocan en las alturas del poder, la sociedad retrocede á la época de la barbarie, como le ha sucedido al Ecuador, durante la infame administracion de Garcia Moreno. Tiene tambien ese partido sus periódicos para difundir en el mundo las ideas del conservantismo. Entre esos órganos de la emision del pensamiento que esclaviza al pensamiento, del pensamiento que encadena á la razon—entre esos propagandistas del retroceso, se encuentra un periódico que se llama "Estandarte Católico."

Como estandarte, ya sabemos que es la insignia ó bandera del partido conservador, enemigo del progreso; pero no podemos concebir que le convenga el calificativo de católico, á menos que con el quisieran atribuir al Estandarte miras contrarias á las del Divino Fundador de la religion cristiana. Mas, si por católico se entiende el que profesa la religion eminentemente civilizadora que trajo al mundo la libertad y la luz, es absurdo y contradictorio dar ese calificativo á la bandera ó estandarte de los que se proponen mantener en el mundo la esclavitud y las tinieblas.

Pero como todo es un tejido de contradicciones en el partido conservador, presentó este su estandarte (que en la ensena ó divisa del egoismo ultramontano) con el calificativo de católico (que es el atributo de una religion que proclama el desprendimiento). Le fué preciso hacer esta amalgama absurda, para que el estandarte tuviese buena acogida entre ciertas gentes que aceptarían al mismo Satanás, con la sola condicion de que diga ser católico, aunque en realidad no lo sea.

Consecuente el "Estandarte" con los intereses del partido que representa, no puede ménos que combatir todo esfuerzo civilizador, todo sacudimiento de los pueblos para emanciparse de sus tiranos. Dónde quiera que se presente el espíritu regenerador, allí está el "Estandarte" á combatirlo, no con razones sino con insultos, que es la única razon de quien no tiene razon.

Todos los que son como estandartes combatieron contra Colombia y Venezuela, porque esas naciones trataban de regenerarse. Pero á pesar de ese combate, Colombia y Venezuela se han regenerado.

Vinieron para el Ecuador los dias señalados por la Providencia para su regeneracion, y todo estandarte, poniéndose en pugna con los designios del Todopoderoso, trabaja contra ella; pero todos sus esfuerzos serán inútiles y el Ecuador se colocará en el rango de las naciones regeneradas. La calumnia, medio favorito de los enemigos de la libertad y de la luz, solo sirve para fascinar por algun tiempo á los incautos. Pasa la fascinacion y los resplandores de la verdad iluminan el horizonte de la conciencia.

¿Por que llama el "Estandarte Católico" liberalismo impio á la gran causa de la civilizaci6n? Porque le es preciso apelar al arbitrio de calificativos que prevengan el ánimo de las gentes sencillas contra el partido liberal; así como le conviene adjudicarse epítetos que dispongan la opinion en su favor. Todo lo bueno para el partido conservador, y todo lo malo para los liberales. Por eso es que han llamado católico al estandarte de la rebelion y de las tinieblas; y por eso tambien han denominado impio al liberalismo que trabaja por la propagacion de la luz.

Esto resulta de las maquinaciones é intrigas llevadas aún al nombre de las cosas. Pero segun el recto sentido de una sana l6jica, debian cambiarse los adjectivos, llamando estandarte impio y liberalismo cristiano. Ciertamente cualquiera que no tenga la vista de la inteligencia perturbada con las catarratas del fanatismo, conocerá que hay impiedad en el primero, desde que se propone luchar contra la voluntad de Dios, manifestada en las leyes de la razon y de la libertad; y que hay un espíritu eminentemente cristiano en los liberales que invocan los principios evangélicos y la voluntad divina, contra las pretensiones de sacrilegos especuladores.

Y para llegar á la mas alta conviccion basta observar que en la bandera liberal se encuentra el gran lema de LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD, principios consagrados por el Evangelio, por esa Carta fundamental, del cristianismo. Mas en la bandera ó estandarte de los conservadores, se hallan gravadas las palabras esclavitud, privilegio, enemistad.

Ahora si aplicamos el criterio de los hechos, concretando la cuestion al liberalismo ecuatoriano cuáles son

las impiedades de los liberales del Ecuador, de ese partido cuyo Caudillo ha manifestado siempre, y manifiesta constantemente el mas profundo respeto á la religion?

La impiedad que el "Estandarte Católico" le atribuye al General Veintemilla, consiste: 1.º en haber escuchado á los conciudadanos que lo llamaron con el lenguaje del patriotismo que como combatiera los obstáculos que se oponian á la convencion que habian pedido los pueblos, para darse una constitucion digna de sus altos destinos: 2.º en haber tomado algunas medidas para reprimir los avances de la rebelion—medidas que muy lejos de llevar consigo la severidad que exijan las circunstancias, fueron mas bien concesiones hechas á los reveldes. Sea por la distancia ó por la prevencion, por ignorancia ó por malicia, las aseveraciones del "Estandarte Católico" son manifiestamente falsas, y escandalosamente calumniosas.

INSERCCIONES.

ELECCION DE PAPA.

La salud del soberano Pontífice desfallece, las fuerzas físicas le abandonan: el mundo religioso y político teme que la reunion del Concilve sea borrascosa. Dicese que Bismark tiene su candidato, que los cardenales negarán á Francia, Austria y España el derecho de veto y que á las complicaciones actuales se añadirá la cuestion pontificia. Resultado: guerra general, guerra que tendria los tres caracteres que desde 1871 le estamos señalando: religioso, político, social. Los mas sesudos periódicos se ocupan con vivo interes del futuro concilve, de sus consecuencias. En Madrid ha dado el antiguo profesor de la Universidad Central señor Montero Rios dos conferencias públicas en un establecimiento de enseñanza libre. "Trataré, dijo, de lo que han sido hasta ahora las elecciones pontificias y de los graves defectos de que han adolecido con relacion á la Iglesia y con relacion al mundo entero." Expuesto su objeto, lo desarrolló en tres partes principales: sistema de las elecciones pontificias; elegibilidad, método y pormenores de la eleccion.

Sistema de las elecciones pontificias. "Antes, añadió, de que ese importante acto fuese función privativa de un cuerpo oligárquico, la Iglesia fundaba su derecho en bases esencialmente democráticas. Reconocida, aceptaba y practicaba el principio de la eleccion del superior por el inferior. El clero y pueblo de cada Iglesia elegían los presbíteros y el obispo encargado de dirigirlos y gobernarlos en todas las diócesis. Roma elegía tambien el suyo, aunque destinado á ocupar tan alto puesto y á tener la primacia en el Universo, por el mismo sistema. Así se procedió de acuerdo con lo que reclamaba la libertad de la Iglesia hasta la mitad del siglo IV. Odoacro, rey de los Herúlos, fué el primer pontificado del orbe temporal que atentó contra esa libertad con motivo de la eleccion del Pontífice Félix II (355-366). Hasta esa época, las elecciones para el Papado fueron completamente libres. Desde entonces los soberanos de Italia se arrogaron un derecho de intervencion que nada justificaba. ¿Jericieron ese derecho los emperadores bizantinos y los reyes ostrogodos y normandos, llegando al vergonzoso extremo de exigir un tributo en dinero para ser admitido al Papado? El Imperio de Oriente reunió al tributo y al ejercicio del derecho de intervencion durante el Pontificado de San Agapito (678-682). No dejó por esto de ejercerlos, ni

cesaron de influir en esas elecciones causas extrañas á las que debían exclusivamente inspirarlas. Hay un documento de la segunda mitad del siglo VIII, documento de indubitable autenticidad, como ha demostrado la critica moderna contra lo supuesto por los escritores ultramontanos, que legaliza y ordena en cierto modo aquella intervencion del poder temporal en la eleccion del jefe de la Iglesia. Es un pacto del Papa San Leon III (795-816) con el emperador Gregorio, mediante el cual adquieren los Pontífices el derecho de consagrar á los Emperadores y éstos el de confirmar á los Pontífices.

"Pero aun hay mas: aun debia considerarse mas cohibida y mermada la libertad de la Iglesia en las antiguas elecciones papales, si fuera cierto que el predecesor de Leon III, Adriano I (772-795) pactó con el Imperio cediéndole el derecho de designar Papa. ¿Es ese pacto auténtico? No podemos decirlo; conste, sin embargo, que los Emperadores y con especialidad los de las casas de Sajonia y Franconia, ejercieron desde esa época con frecuencia el derecho que por el mismo se les conferia. Así, la mayor parte de los Papas durante los siglos IX y X fueron nombrados por los Emperadores alemanes. Estos, como es fácil de comprender, escogían para el desempeño de ese alto cargo personas que les eran completamente adictas, cimentando y conservando de esa suerte la armonía mas perfecta entre ambas potestades, lo que redundó en beneficio de la Iglesia. Tan triste era su estado, tanta la corrupcion de costumbres que habia llegado á invadir, y por tal manera se enseñoreaban del clero católico aquellos dos grandes vicios que energicamente quiso extirpar Hildebrando: la simonia y concubinato. Los Papas alemanes, nombrados libremente por los Emperadores, con tanta libertad como podrian tener para la designacion del mas modesto oficial de su servidumbre, fueron modelo de virtud evangélica, de severidad moral y de amor á la disciplina, mientras que las elecciones papales verificadas en Roma por el pueblo y el clero, bajo la presion y la influencia de los ambiciosos magnates italianos que las habian objeto de sus caprichos, producían Papas como Juan XII (956-964), y Benedito VIII (1012-1024), que aligeraron á la Iglesia con sus elecciones. La variedad de los sistemas de eleccion y los vicios inherentes á uno y otro sistema, así tambien de que se promovieran discusiones, se levantaron anti-papas y se suscitaron cismas que conturbaban al pueblo cristiano.

De derecho continuaban siendo electores del Papa el clero y pueblo de Roma. Hacia el siglo XII comenzó á marcarse un movimiento favorable á la restriccion de ese derecho su beneficio de los cardenales; pero lo cierto es que todos los Reles y todo el clero de Roma lo conservaban; que, de acuerdo, elegían al nuevo Pontífice, y que éste iba, despues de elegido, ó por sí ó por medio de delegados, á la corte imperial á presentar el acta de su eleccion y á defender su validez, hecho lo cual el Emperador de Alemania lo confirmaba. Tenia, ademas, el Emperador, otro derecho aun mas importante. El de resolver en el caso de un cisma promovido por la eleccion pontifical, depouiendo á los Papas que juzgaba ilegítimos y nombrando uno nuevo. Así procedió Enrique III cuando eligió á Clemente II (1046-1048) aceptando su decision hasta aquel esforzado monje de Cluni, que habia de ascender á la catedral de Pedro y ocuparla con el nombre de Gregorio VII (1073-1085). El mismo Hildebrando acudió á la Emperatriz Inés, confluendo mas en su decision que en la del pueblo y clero de Roma, para que se nombrase Papa, despues de Benedito X (1058) á Nicolas II (1058-1061), y eligió él bajo el nombre de Gregorio VII, como hemos dicho, acudió al Emperador Enrique IV para que confirmase su eleccion.

"Gregorio VII fué el último Papa cuyo nombramiento confirmaron los Emperadores; pero no por anularse aquel derecho fueron las elecciones del Sumo Pontífice fueron mas

FOLLETIN.

VIAJE

AL CENTRO DE LA TIERRA

POE

JULIO VERNE.

El 24 de Mayo de 1863, que era domingo, un día, el profesor Lidenbrock, volvió precipitadamente á un pequeña casa, situada en el número 19 de la calle de Kongstrasse, una de las mas viejas del antiguo barrio de Hamburgo.

La buena Marta debió creer así linda que se habia atrasado mucho en sus fincas, pues apenas comenzaban á humear sus guisos en los hornillos de la cocina.

—Bueno, dije para mí, si mi tio, que es el mas impaciente de los hombres, trae mucho apetito, ya á poner el grito en el cielo.

—¡Ha venido ya el señor Lidenbrock! exclamó la criada Marta en el colmo del asombro y entreabriendo la puerta del comedor.

—Sí, Marta; pero no tiene motivo para quejarse si no está hecha la comida, puesto que no son las dos; acaba de dar la una y media en San Miguel.

—¿Entonces porqué vuelve el señor Lidenbrock?

—El nos lo dirá probablemente.

—¿Abi estál yo me escapó, señor Axel, ya le hareis entrar en razon.

Y así diciendo, la buena Marta volvió á su

laboratorio cultuario.

¿Quéle sirve, pero hacer entrar en razon al mas traseable de los profesores no era cosa fácil, dado mi carácter irresoluto; y por lo tanto disponíame á subir á mi pequeña habitacion del piso superior, cuando la puerta de la calle rechinó sobre sus goznes; unos pesados pies hicieron crujir los escalones de madera, y el ano de la casa, cruzando por el comedor, se precipitó en su despacho.

Pero antes de penetrar en él, habia arrojado á un rincón su baston de puño de casaca, un sombrero, y sobre la mesa de su despojado escritorio, dirigiéndome á mí, su sobrino, con tono imperioso, las siguientes palabras:

—Axel, ¡sigueme!

Y apenas habia tenido tiempo de moverme, cuando el profesor me grababa ya con marcado acento de impacion:

—¿Cómo! ¿Aun no estás aquí?

—Al or estas palabras, lancéme en el despacho de mi tío me tumbé inerte.

Otto Lidenbrock no era un mal hombre, convego en ello; pero—á menos de un cambio improbable,—debia ser hasta su muerte un tipo de carácter terrible.

Como profesor del Johanneum, explicaba un curso de mineralogía, durante el cual se encoleraba regularmente una vez ó dos al día; y no porque se cuidase de tener algunos aplicados, ni le preocupara su grado de atencion, ni el éxito que pudiesen alcanzar en sus estudios, pues semejantes detalles no le inquietaban en lo mas mínimo. Enseñaba subjetivamente, segun una expresion de la filosofía alemana; explicaba para él y no para los otros; era un sabio egoísta, un poco de ciencia cuya poca rechinaba cuando se quería sacar de él alguna cosa; era, en fin,

un avaro.

En Alemania hay algunos profesores de esta especie.

Desgraciadamente, mi tio no tenia una gran facilidad de pronunciaci6n sino en su trato íntimo, no cuando hablaba en público; y este es un defecto sensible en todo orador. Efectivamente, al hacer sus demostraciones, observábase que el profesor se detenía de pronto; ¡hablaba con una palabra recalcitrante que no quería realizarse entre sus labios, una de esas palabras que resisten, se ahucan y acaban por salir bajo la forma poco científica de una interjeccion de aquí provenia su gran colera.

Ahora bien, hay en mineralogía muchas denominaciones semi-étricas, semi-latinas, difíciles de pronunciar, palabras ásperas que incóncian los labios de un poeta; y al decir esto, no es porque sea mi tío hablo mal de la ciencia, pues nada está tan lejos de mí pero cuando uno se encuentra ante cristalizaciones romboidales, resinas retinagifitas, gongilas, fangasitas, molibdates de plomo, tungstos de manganeso y titanates de circonia, la lengua mas expedita puede muy bien enredarse.

Como en la ciudad era conocido este culpable defecto de mi tio, abusábase de él; esperábale en los puntos difíciles, y todos se reían, lo cual no es de muy buen gusto, ni aun entre alemanes. Habia siempre gran afluencia de oyentes cuando explicaba Lidenbrock, pero juntos asistían asiduamente solo para reirse á espensas de la colera del profesor!

Como quiera que sea, mi tio era un verdadero sabio, y nunca podré encomiarle lo bastante para tal concepto. Aunque complejo

sus ejemplares por ensayarlos demasiado bruscamente, una al génio del geólogo el golpe de vista de mineralogista; con su martillo, su punzon de acero, su aguja imantada, su soplete, y su frasco de ácido nítrico, era un hombre poderoso. Por la fractura, el aspecto, la dureza, la fusibilidad, el sonido, el olor y el gusto de un mineral cualquiera, clasificábase sin vacilar entre las sesientas especies que cuenta la ciencia hoy día.

Y por eso el nombre de Lidenbrock se pronunciaba con respeto en los círculos y asociaciones nacionales: Humphry Davy, Humboldt, y los capitanes Franklin y Sabine, no dejaron de visitarlo al pasar por Hamburgo; Bequerel, Ebelin, de Broville, Dumas, Milne Edwards y Sainte-Chaiz-Deville, eran aficionados á consultarle sobre las cuestiones mas palpitantes de la química. Esta ciencia debia á mi tío descubrimientos asaz importantes, y en 1853 se habia publicado en Leipzig un Tratado de cristalografía trascendental, por el profesor Otto Lidenbrock, pero de este libro, que era un gran tomo en folio con láminas, no se vendieron suficientes ejemplares para cubrir los gastos de impresion.

Añádase á esto que mi tio era conservador del museo mineralógico de Mr. Struve, embajador de Rusia, preciosa coleccion de remanente europeo.

Tal era el personaje que me interpelaba con tanta impaciencia: en cuanto á su físico, figurase el lector un hombre alto, flaco, de salud inalterable, y de cabello tan rubio que lo quitaba por lo menos diez años de los cincuenta que tenia; sus grandes ojos giraban de continuo detras de unas enormes antiparras; su nariz, larga y delgada, parecia una lámina; los chuscos pretendían que esta

libres. Había dispuesto Nicolás II que las verificara el clero de Roma bajo la dirección de los cardenales reunidos con el asentimiento del papa y presidente de los Estados Pontificios. La confirmación dada por Enrique IV al nombramiento de Gregorio VII, prueba que esta última parte no se obedeció inmediatamente. Las disposiciones de Nicolás II demuestran en los demas el movimiento que se verificaba en la Iglesia, encaminado a concentrar en manos de los cardenales la facultad de elegir los Papas. Poco tiempo despues ese movimiento se completó. Desordenados provocados en su elección movieron a Nicolás II para dictar la reforma referida, y hechos de audacia naturaliza inspiraron al Concilio III de Letran una innovacion radical en el sistema de las elecciones papales. El Concilio III de Letran dispuso que las verificaran exclusivamente los cardenales, y que solo se reputase elegido el candidato que obtuviese las dos terceras partes de los votos de los electores. Este es actualmente el derecho de la Iglesia en ese punto importante.

El señor Montero Rios discutió sobre elegibilidad de los candidatos al pontificado. «Hijados, dice El Imperial, hijados exclusivamente en las que se refieren al origen de nacion del que aspira a esta suprema dignidad, manifestando que si bien se habia tratado en tiempos remotos de concederla en privilegio de los italianos, esto no habia llegado a ser un hecho, y no hubo constante, hasta el siglo XVI. Desde esta fecha, con grave daño para los intereses de la Iglesia, no se ha elegido Papa alguno extranjero a Italia. Las conveniencias políticas y la union de ambos poderes sobre el suelo de Roma han hecho necesario que se proceda así, con perjuicio evidente de la religion. En los siglos anteriores al XVI, todas las naciones dieron su contingente al Papado; nuestra patria figura entre ellas, añadio, y por cierto que nos despedimos de Roma con el Pontífice de un triste recuerdo: Alejandro VI. Trató despues el orador del indulto y pormenores de la elección. En el ordenamiento de las decretales que los ordenan, han procurado los Pontífices y Concilios asegurar la realizacion de dos fines principales: que los mas dignos elijan al mas digno de sentarse en la Cátedra de Pedro, y que se neutralicen las influencias estrañas, asegurando la libertad de la elección. Esto último no se ha logrado, á juicio del señor Montero Rios, á pesar de los esfuerzos hechos repetidamente para alcanzarlo. ¿Cuales son los mas dignos de entrar en el templo de Dios? El distinguido funcionario los espuso reduciéndose, en primer término, á la constitucion del Concilio de Lyon, acordada á propuesta del Papa Gregorio X (1271-1276). Esta Constitucion, que regula la forma en que han de celebrarse los concilios, está aún en vigor. Dispone que los cardenales se reúnan en el pueblo en que el Papa falleciese para proceder á la elección de su sucesor; esta reunion deberá verificarse diez dias despues de muerto el Pontífice, plazo señalado para esperar la llegada de los cardenales que estén fuera de Italia; se congregaran en perfecta clausura; ningun cardenal podra llevar al concilio mas que una sola persona y que no se acompañe ó sirva; los cardenales y sus acompañantes estaran en comunicacion absoluta, y no podran salir del concilio sino por justa causa.

Alguno de estos pormenores se ha modificado y otros no se observan con estricto rigor. Hay ademas gran número de reglamentos y constituciones posteriores mas minuciosos aún, que todo lo prevén y todo lo limitan, buscando el medio perfecto de asegurar la libertad y la independencia de la elección. A pesar de esto nada se ha conseguido; en el concilio se ha sentido siempre la influencia de las potencias preponderantes en Europa. ¿Por qué? Porque se ha buscado una forma para evitar cada punto que se encontrara jamas. Porque habia que haberla pedido á los principios y á consideraciones de esfera mas elevada, no á reglas

ba tirandura, y que atraía las miradas de hierro. Ya se comprendiera que esto era para cautividad; pero lo que si es cierto, es que para el trabajo, y es gran abundancia, si se ha de decir la verdad.

Si añadio ahora que mi tio daba pasos gigantescos con matematica precision; y si digo que al andar llevaba los puños sumamente apretados, indicio de un temperamento impetuoso, se le conocera lo bastante para no tener deseos de estar en su compañía.

Vivia en su pequeña casa de Königstrasse, fabricada de madera y de ladrillo, de pion dentado, á orillas de esos sinuosos canales que se cruzan en medio del mas antiguo barrio de Hamburgo, felizmente respetado por el incendio de 1842.

Verdad es que aquella vetusta casa se arqueaba un poco; presentando el centro de su fachada á los transeuntes, y que su tejado se inclinaba sobre la pared como la gorra de un estudiante de la Tugendburg sobre su oreja; el aplomo de sus líneas dejaba tambien mucho que desear; pero en suma, manteniase firme, gracias á un adoso olmo vigorosamente embutido en la fachada, cuyas flores penetraban por las ventanas cuando llegaba la primavera.

Si tio poseia algun candil, cosa poco comun en un profesor alemán; la casa le pertenecia con todo su contenido, el cual consistia en su abigarrada Grotto, y en un gabinete de diez y siete años, la buca Marti y yo. En mi diebe callada del sobrino y de hermano, habia llegado á ser el auxiliar de mi tio en sus experimentos.

Confieso que me aficioné de veras á las ciencias geológicas; tenia yo sangre de mineralogista en mis venas, y no me aburrí jamas

mentos y á pequeños pormenores. Desde el momento en que el concilio elegia ademas de un Pontífice un Rey para cierto Estado de Europa, era lógica é incontestable la intervencion de Europa en su nombramiento. Por esto la elección es el acto en que mas mermada ha aparecido constantemente la libertad de la Iglesia. Los cardenales han tenido en cuenta los intereses políticos, las pasiones, los recelos, los temores y las conveniencias internacionales. Cuando Francia preponderaba, elegian un Papa afecto á la nacion francesa; cuando España era señora del continente, no tenia que temer la elección de Papa extranjero á sus intereses. No se deduce de aquí que los cardenales faltaban á sus deberes, no; lo que hacian era consultar las conveniencias políticas. Obligaba á ello el hecho de ser la Santa Sede el gobierno de un pueblo, de un Estado, al mismo tiempo que la cabeza de la cristiandad. Hoy han desaparecido las causas de esa conducta. El poder temporal no existe. La Iglesia ha recobrado su libertad. Ya no pueden preocupar al concilio otros intereses que los intereses espirituales de la Iglesia. Debemos considerar favorables á su bienestar los últimos sucesos que le han devuelto la libertad de que necesita. Despues de 1,500 años va á verificarse otra vez una elección libre de Sumo Pontífice. La actitud que respecto á ella deben mantener los Estados de Europa, y sus contingencias, formarán el objeto de la segunda conferencia.»

(De la Gaceta Internacional.)

RATOS PERDIDOS.

Al señor Doctor don E. Ferrari, salud.

I.

Id y predicad á las naciones.—Testo sagrado, palabras sublimes del que habiendo nacido Dios, murió como Dios despues de haber llenado en su plenitud las escrituras y profetas sagradas.

He ahí las Instrucciones que Jesucristo estendió á sus apóstoles para que fuesen á las naciones á propagar la luz de aquella verdad, de aquella fé, de aquella religion que debia sellar eternamente con su sangre.

Cumplidos los augustos misterios, aplacada la cólera del Padre con la sangre derramada del Hijo, muerto Jesus, los apóstoles se dispersan por la tierra y con las divinas instrucciones en la mano, procuran llenar la mision santa de redimir al género humano.

II.

Jenia el mundo antiguo bajo el peso de un despotismo abrumador y sofocante: las ciudades, los pueblo y los campos; los Reyes mismos y los súbditos, toda la sociedad en general daba vueltas en toro de un círculo vicioso de ignorancia, de miserias y de vicios en que solo podian verse victimas y victimarios, únicas dos categorías sociales que el mundo antiguo conoció.

Ahí está la historia. Ella nos dice que el orden social, el político y el religioso, unidos en repugnante é immoral consorcio, formaban un todo fuerte en el vicio, compacto en el mal, que al mismo tiempo que afligia á la humanidad con su litigio de acero, la escupia y degradaba con prácticas y leyes emanadas de Reyes y Dioses corrompidos.

Si, ahí está la historia. En ella podemos ver la sombra pavorosa de aquellos famosos imperios, Babilonia y Ninive, Grecia y Roma, inmensos receptáculos de jente que danzaban al son discordante de inmoralidad y la corrupcion.

III.

En suma, se podía vivir feliz en aquella casa de Königstrasse, á pesar del caracter impetuoso de su propietario, pues aunque éste fuera algo brutal, no por eso me queria menos. Era un hombre que no sabia esperar; queria adelantarse á la naturaleza.

Quando en el mes de Abril plantaba rusa de en los tiestos de su salon, iba con regularidad todas las mañanas á tirar de las hojas, para apreturar el crecimiento.

No era posible des-olvidar á un hombre tan original, y en su consecuencia entré corriendo en su despacho.

IV.

—Aquel gabinete era un verdadero museo; todas las muestras del reino mineral, provistas de sus correspondientes etiquetas, estaban allí reunidas en el orden mas perfecto, con arreglo á las tres grandes divisiones: minerales inflamables, metalicos y líquidos. ¿Cuán conocidos me eran todos ellos! Cuántas veces, en vez de ir á jugar con los muchachos de mi edad, me habia delectado en saquear el polvo de aquellos grafitos, antracitas, hullas, lignitos, turbias, y sobre todo de los betunes, resinas y sales orgánicas que era necesario preservar hasta del mas pequeño átomo, de aquellos metales desde el hierro hasta el oro, cuyo valor relativo desahucaba la igualdad absoluta de las clasificaciones científicas, y de todas aquellas piezas que hubieran sido suficientes para construir de nuevo la casa de mi tio, aun añadiéndole una habitacion mas, que me hubiera venido como de molde!

Pero al entrar en el despacho de mi tio,

—Cada nacion, cada pueblo, cada hombre tiene sus Dioses allegados; y hasta las pasiones ruines, los delirios vicios de la inmijacion y los repugnantes torpes contaban con defensores en el Cielo impuro del paganismo, al cual podian entrar, por la anchurosa puerta de los vicios, reyes y sacerdotes, hombres perdidos y mujeres livianas.

Tal era, sintéticamente, el vértigo, el frenesí, la locura en que el mundo antiguo se arrastraba satisfecho, cual bestia inmundada en pestilente charquenal, cuando apareció Jesus, el divino Jesus, en medio del pueblo judío, cual blanco lirio en medio de zarzas, como rayo de luz en oscura y tempestuosa noche, cual soplo de vida en atmósfera mortífera y sofocante.

¿Y que sucede? Empieza Jesus á levantar el velo misterioso de aquella noche eterna y la luz y la fé y la verdad empiezan á descomponer el postrado corazon de aquellas masas ignorantes y hacerles sentir emociones desconocidas que jamas habian sentido.

¿La bestia está herida! Una revolucion, revolucion moral comienza á percibirse en el seno de aquella sociedad estragada.

Los infelices no quieren ya dar el sidor de su frente á los poderosos, sean laicos ó sacerdotes.

El pueblo siente pesadas sus cadenas y no quiere arrastrarlas mas.

Los reyes se estremecen, los Pontífices se indignan y unos y otros, en satánica union, declaran la guerra el Impostor al Hechicero, al temerario reformador de la especie humana.

Pero ¿cómo han de combatir al que solo predica paz, amor, caridad, dulzura y fraternidad? ¿Cómo combatir á Aquel que no engaña á nadie, Aquel que al decir paz empieza El mismo por darla á todos; al decir amor, á todos ama; al decir caridad, con todos la ejerce; al decir igualdad, á todos se iguala y al decir fraternidad, se constituye hermano y salvador de todos?

V.

Por torpe, por ruda que sea la corteza en que se halla envuelta la parte noble del hombre; por oscura que sea la cárcel en que duerma el alma humana, ella encuentra medios de romper sus cadenas cuando el que la busca le canta la virtud; y sobre todo, ella se hace libre é inmaculada de su cautiverio cuando se penetra de que el que le canta la virtud es el primero en practicarla, es el primero en aceptar el martirio, porque sabe tambien, que la doctrina sin las obras es nada y que predicar virtud y no practicarla equivale á decir al mundo: haced lo que digo y no lo que hago, palabras que jamas producirán conviccion en el ánimo del hombre, aunque para espresarlas se haga uso de la forma mística y en su apoyo se citen textos de autoridades sagradas ó profanas.

No hay, pues, argumento fuerte, cuando las doctrinas no van seguidas de las obras. Entre la virtud prediada y la virtud practicada, hay notable diferencia. La primera puede ser una teoría bonita pero estéril; la segunda es el gran ariete con que la verdad rompe el muro impenetrable del error, la poderosa catapulta que levanta los destinos de la humanidad al nitido cielo de su perfeccion.

VI.

Jesus, el blanco lirio de las zarzas, es

de lo que meiros me acordaba era de aquellas maravillas; todo mi pensamiento se concentraba en mi maestro, que se encontraba en aquel instante casi escondido en su ancho sillón formado de terciopelo de Utrechi, teniendo entre sus manos un libro que examinaba con la mas profunda admiracion.

—¿Qué libro! ¿qué libro! esclamaba.

Esta exclamacion me recordó que el Profesor Litébrock era tambien bibliómano en sus ratos perdidos; pero un libro no tenia valor á sus ojos sino á condicion de no poderse encontrar otro igual, ó cuando menos, de ser indescifrabie.

—No ves esto, me dijó Es un tesoro inestimable que he encontrado esta mañana, revolviendo y escedificando la tienda del judío Hevellus.

—Magnífico, le contesté con fingido entusiasmo.

En efecto, ¡qué tanto alboroto por un vestatito roblem en cuarto, cuyo color y cubiertas parecian forrados de una piel de becerro ordinaria y entre cuyas hojas amarillentas servian de señales unas cintas descoloridas!

—Sin embargo, las interjecciones del profesor continuaban sin interrupcion.

—Vamos á ver, decia, preguntándose y respondiéndose á sí mismo: ¡no es magnifico este libro! ¡sí, es admirable! ¡y qué eudacu-deracion! ¡Se abre con facilidad! ¡Sí, puesto que permanece abierto por cualquiera de sus páginas! ¡Pero se puede cerrar bien! ¡Sí, porque la cubierta y las hojas forman un todo compacto, sin separarse ni entreabrirse por ninguna parte! ¡Y este libro que no presenta ni la grieta mas insignificante ni cabo de 700 años de existencia! ¡Ah! ¡He aquí

azotado cruelmente por el vendebal de las pasiones humanas. Su doctrina cao sobre aquella sociedad de sacerdotes y doctores, como una lluvia de azufre que vá á producir un incendio, pero que de ese incendio ha de salir purificada la especie humana.

Todo se conjura contra él. Las profesias empiezan á cumplirse y el Salmadrin declara culpable á Jesus por su doctrina, lo mismo así, que el presuntuoso Areópago habia condenado á Sócrates por no saber nada.

El sacrificio se consuma: á los azotes sigue la hiel. ¡Muere Jesus! La tierra tiembla, Pilatos se lava las manos y los apóstoles se dispersan, llevando en una mano la doctrina y en otra las instrucciones.

V.

Cuando estos dos instrumentos, no de acero por cierto y que en nada se parecen á los anatemas de la edad media, ni á las plicas sangunarias de San Bartolomé de Francia, empiezan aquellos infatigables obreros á trabajar el edificio inmenso del género humano. No tardaron sin embargo, en comenzar que debian añadir dos instrumentos mas, la humildad y la pureza. El primero debia enfrenar la soberbia del mundo y el segundo limpiar sus actos de toda sospecha.

Procediendo ahora analíticamente, encontramos que aquel grande edificio consta de tres grandes cuerpos, ó sean tres grandes períodos históricos.

Primero, de los Mártires. Segundo, de la Filosofía y Tercero, de la Política.

VI.

Cada uno de estos tres grandes cuerpos, tiene su fisonomía propia, su estructura especial y su gran fachada en que se refleja todavia la sangre de los mártires, la luz de la filosofía cristiana y el espíritu de dominación de los Pontífices de la Edad Media.

El primero, pues, de aquellos grandes cuerpos, el mas costoso sin duda alguna, el mas esplendoroso por los rayos de virtud heroica que en él se reflejan, fue construido por aquellos inmortales artifices en el espacio de tres siglos y parte de otro, dejando en un estremo la tumba gloriosa de Jesucristo y en el otro el solio refulgente de Constantino quien, en el primer concilio de Nicea, estendi su poderosa mano á aquellos náufragos inmortalés á aquellos Mártires Santos que, en débil esquife, han atravesado el tormentoso mar del paganismo.

En este punto el alma cristiana debe recojerse para meditar con grandes fueros los obstáculos que aquellos primeros cristianos tuvieron que vencer, sin hacer uso de otros medios que la doctrina, la predicacion, la humildad y la pureza.

Y, ó bien fuese que desconociesen la intolerancia, ó bien que supiesen que no es argumento que convence, ellos no la usaron ni la aconsejaron, siguiendo tal vez las inspiraciones del Maestro que nada dijo de ella á sus discípulos.

Aquí ¡oh cristianos! es á donde debeis venir á buscar los fundamentos de vuestra fé; aquí encontraréis el código de la alianza y los deberes que os ligan al soberano autor de la existencia finita; aquí hallaréis la paz del alma y la esperanza bienhechora que dá alivio á todos los males.

Á mi entender, de conformidad con el de autoridades competentes, este es el período mas excedido del cristianismo; así la fuente cristalina en que el alma debe encontrar su

una eudacu-deracion de la que se holieran eudacu-deracion Bozzani, Goss y el asunto Putgold!

Hablando de esta manera, yo me abria y cerraba sucesivamente el vestatito librote, acerca de cuyo contenido me pareció que estaba en el deber de interrogar, por mas que el saber no me interessase lo mas mínimo.

—Y ¿cuál es el título de este maravilloso librote le pregunté con un entusiasmo demasado vehemente para ser cierto.

—Esta obra, respondió mi tio animándose, es el Heims-Kringla de Saorre Furlson, el famoso escritor Islandés del siglo doce! ¡Es la crónica de los principes noruegos que reinaron en Islandia!

—De veras! esclamé yo manifestando mi asombro, ¿ya es esa sin duda una traducción en lengua alemana!

—Una traducción! replicó el profesor; ¡y qué habia yo con esa traducción, ni quien se ocupa de traducciones! Esta es la obra original en lengua islandesa, en ese magnífico idioma, rico y sencilló al mismo tiempo, que permite combinaciones gramaticas variadas hasta lo infinito y numerosísimas modificaciones de palabras.

—Como el alemán, indiqué yo con bastante oportunidad.

—Sí respondió mi tio enojándose de hombres, sin contar que la lengua islandesa admite los tres géneros como el arábigo y de ella los nombres propios como el latín! —Ahí esclamé, proscribiendo ya un tanto mi curiosidad; ¡son bonitos los caracteres de este libro!

(Continuará.)

inspiración y á donde el cristiano debe recurrir para ver cara á cara la verdad religiosa, reflejada por la virtud inmaculada de aquellos Mártires, que al no saciaron la ira de las Emperatrices, aplacaron á la justicia de Dios.

Este período, además, es notable por el desarrollo portentoso de la idea religiosa, hecho admirable que determina los quilates de la doctrina y la ventaja de los medios suaves, únicos que pueden convencer y persuadir, sobre los de la violencia é intolerancia empleadas, desde el siglo X hasta nuestros días.

Cedros, 10 de Junio de 1877.
A. MEMBRERO.

VARIEDADES.

INFLUENCIAS METEOROLÓGICAS

EN LA VEGETACION.

Los mas eminentes agrónomos, como Rozier, Duhamel y últimamente Du Brui, convienen generalmente en que las labores y los abonos fertilizan las tierras mediante los influjos de la atmósfera; así es que el agua, el fuego, el aire y la tierra, que son los elementos de todos los cuerpos, concurren á la vegetación, la primera como vehículo, el segundo como motor, el aire como agente y la tierra como la matriz donde se opera.

El agua es el elemento que sensiblemente entra en mayor cantidad en la composición de las plantas, y así sin ella no hay vegetación.

El fuego puede considerarse como luz y como calor; bajo la primera consideración, es necesario á las plantas para que no se oscurezcan y mueran; bajo la segunda, es el alma ó el principio activo de la vegetación.

El aire, como atmosférico, es el receptáculo de todas las emanaciones terrestres y donde éstas se combinan; después se incorpora é fija en las plantas, y bajo este estado es uno de los elementos que parecen entrar con mas abundancia en la formación de los vegetales.

La tierra en general es un compuesto de partículas vegetales, animales y de piedras. Cuando estas partículas se hallan en proporción convenientes, es fértil un terreno, y estéril cuando algunas de ellas se hallan con demasiada abundancia.

La tierra en general, como tierra, no contribuye á la vegetación sino indirectamente, esto es, sirviendo de matriz á la semilla y de base ó cimiento á las raíces. El agua, solamente mezclada con la tierra vegetal ó húmeda, y auxiliada por el calor y el aire, produce la vegetación.

Los despojos vegetales y animales son únicamente los que forman la tierra vegetal ó húmeda, la cual se disuelve perfectamente en el agua, y se halla en la tierra á proporción de los despojos animales y vegetales que ésta contiene.

Así que, demostrándose por análisis química que en las plantas hay agua, aceite, sales y tierra, será necesario para la vegetación que estos elementos se combinen con la misma tierra matriz, lo cual explicará, tambien las citadas agronomías, los tres con corta diferencia del modo siguiente: El agua disuelve el humus ó tierra vegetal y las sales, de esta manera puede mezclarse y se mezcla con el aceite y la grasa que proceden de las mismas que abundan sobre las plantas y que se mantienen en ellas), formando así una verdadera sustancia saponosa muy fértil, la cual es la que forma la sávia ó jugo nutritivo.

El cultivo, pues, deberá reducirse á multiplicar el humus ó tierra vegetal, y á facilitar su unión con las otras sustancias, que reducidas al estado saponoso forman la sávia. Esto es, en efecto, lo que hacen los abonos; las primeras, multiplicando el número de las partículas terreas, destinadas á recibir las impresiones de los meteoros, que son los que simulan á la tierra los principios vegetales, y facilitan á las raíces mayor extensión de su contacto inmediato á mayor número de dichas partículas, que ya contienen aquella sustancia saponosa; y las segundas, llevando consigo y suministrando tambien los elementos ó principios que forman la misma sustancia gastada ó perdida ya, la que la tierra tenía con las anteriores producciones.

De todo lo cual se infiere: primero, que las labores contribuyen solo indirectamente á crear la tierra vegetal; segundo que ayudan á la combinación de ésta con las demás sustancias de que se forma la sávia; tercero, que muy frecuentemente y repetidas en muy poco tiempo, no solo son inútiles, sino dañosas, porque trapan á la combinación de los principios; cuarto, que si, fin de las labores se divide fin las moléculas terreas, á fin de facilitar el aumento de las raíces, y la absorción que conviene haga la tierra de los principios vegetales esparcidos en la

atmósfera; quinto, que las labores, bien sean solas ó bien unidas con los abonos, deben disponer la tierra de tal modo que no retenga más agua que la proporcionada á la naturaleza de cada planta.

(Continuará.)

UNA CARTA A LA SANTISIMA VIRGEN.

Juan tenías sola ante un pedestal agujereado en ambas rodillas, unos cabellos rubios formando guedejas finas y espesas y tan ricas que hubieran podido adornarse con ellas las calzas de dos hermosas señoras, un par de ojos grandes y azules que á veces trataban todavía de sonreír aunque ya habían llorado mucho, una chaquetilla elegantemente cortada pero cuyas abotonaduras, un botón de ornato en el pie derecho, un zapato de coque en el izquierdo, ámbos demasiado largos, anchos por demas, y ¡ay! demasiado rotos, levantados por delante y fillos de talan por la espalda.

Con todo esto, tenía frío y hambre, que era unarde de invierno y se hallaba en ayunas desde la víspera al mediodía, cuando le ocurrió el pensamiento de escribir una carta... á la buena Virgen.

Éstamelo ahora deciros como Juanito, que no sabía más que leer, escribió, sin embargo, su carta.

Allá es el barro de tíros Gallion, en la esquina de la avenida y no lejos de la Explanada, había un casucho de "redactor," [jornalista...]

El "redactor" era un antiguo soldado idógeno muy humilde, buen hombre, nada guapo, ¡ah qué malo rico, y que tenía la desdicha de no estar bastante estropeado para obtener su admisión en el cuartel de inválidos. Y ¡pauvre, diocorteur!

Una mañana traves de los cristales de su tocador, tomando la pipa mientras llegaba alguna patrociniadora.

Entró, pues, y dijo: —Buenas tarde caballero, vengo para escribir una carta.

—¿Y qué le sucede, contestó el tio Boulu. Pues ¿qué vale? que era quizá la cien milésima parte de un mariscal, de Francia, se llamaba el tio Boulu.

Juan, que carecía del gorra, no pudo quitársela, pero sí dijo muy atentamente: —Reténcela U, dispensa.

Y volvió á la guerra, para retirarse, pero le hizo gracia el tio Boulu, por lo que le preguntó: —¿Eres hijo de militar?

—No, contestó Juanito, soy hijo de mamá.

—Bueno, dijo el redactor; y carezca de diez años!

—Oh, no, tengo un año!

—¿Y tu madre tampoco? Ya se está viendo de sobra. Lo que la quiero es una carta para pedir que le hacer sopa. No es verdad, ¿no es así?

—¿Cómo te llamas?

—JUAN ANTONIO, adelante. Por Dios, no gesticules y medio pliego de papel, no he de ser tu cura rico ni más pobre.

Juan obedeció al redactor, como la pluma en el tintero y hizo con breves letras de fierro lo siguiente:

Paris, 17 de Enero de 1857.

Y me acordé y aparta: Señores, así se escriben las cartas.

—¿Cómo se llama usted?

—¿Quién preguntó Juan.

—¿Cómo quien? El caballero, ¿parece?

—¿Que caballero?

—El sigeto de la sopa.

Juan sorprendido por esta vez y respondió: —No es un sigeto.

—Ah, bueno?... Entonces era una señora.

—Si señora... no... quiero decir.

—¿Cómo, pilleto! exclamó el tio Boulu; no sabes siquiera á quien vas á escribir?

—Oh! eso sí, dijo el niño.

—Dile, pues, date prisa.

—¿Cómo te llamas?

—¿Cómo te llamas?

—¿Cómo te llamas?

—¿Cómo te llamas?

—¿Cómo te llamas?

—¿Cómo te llamas?

—¡Huelo dos días que decía: "No tengo hambre."

—¿Cómo dijiste cuando quisiste despartir? Como siempre, la besé.

—Y respiraba?

—No sé, contestó el niño; por ventura no se respira siempre?

El tio Boulu volvió la cabeza, porque grandes lágrimas surcaban sus mejillas. No replicó. A la pregunta del niño, pero con voz algo temblorosa dijo:

—Y cuando la besaste no notaste nada?

—Si señor... estaba fría... pero hace tanto frío en casa!

—Y fría, no es verdad?

—Oh, no! ¡Estaba hermosa, muy hermosa! Sus dos manos, que no se movían, estaban cruzadas sobre el pecho, y tan blancas! De modo que por la abertura de los ojos cerrados parecía estar mirando al cielo.

El tio Boulu pensaba para sus adentros: —Yo he tenido envidia á los ricos, yo, que como bien, y yo, que bebo bien... ¡Y hé aquí una criatura que se muere de hambre! ¡de hambre!

Y llamó al niño, que acudió á él, y le sentó en sus piernas y le dijo con much' dulzura.

—¡Chiquito, tu carta ha sido escrita y enviada, y recibida. Lévanla á casa de tu madre.

—¿Con mucho gusto, pero por qué hora fui preguntó Juan sorprendido.

—No lo sé, contestó el viejo soldado, que lo abrazaba, hasta el punto de ahogarlo, inundando en llanto; acaso lloran los hombres? Tú eres el que vas á llorar Juanito, pobre puchuelito!... Sabes que te quiero como mi hijo! Esto es absurdo... pero yo tambien tuve una madre, mucho tiempo ha, por cierto, y he aquí que vuelvo á verla á través de tu cuerpo, acostada en su cama cuando me dijo al partir: "Boulu, ¿tu mamá de bien y buena cristiana? La Virgen perdía de la embocera de la cama; era una estampa de dos angelitos, que se sonreía, que yo quería y que acababa de volverme el corazón. Porque yo he sido hombre de bien, eso sí, pero en cambio á buen cristiano."

Se levantó, teniendo siempre al niño en sus brazos, y le estrechó contra sí pecho desahogado, cual si hubiera hablado con alguna persona á quien nadie vea:

—¡Vámonos, andamos madre, vamos, ¡mucho calor en esta casa! Las amigas se juntaron de mi, si así se las llama. Ahora tú estas quiero yo ir, y te llevaré el chiquito... ¡pobre angelito que no me abandonas, por la piedad carita, que si siquiera fue es así! En un momento de un tiro dos ojitos á él le ha dado un padre; á mí un corazón.

Y mala más la buena óuter muerta de hambre y lo resucitado en la tierra...

—¿Quién era? La ignora. Cual había sido el marido de su vida? Tampoco lo sé.

Por existe en alguna parte en París, un hombre, ¡joven aún, que se llama Boulu; me en un recuerdo como el del tio Boulu.

¡Boulu! ¿de memoria? ¿de memoria? y todos saben su nombre.

—¿Entonces Juan, cuando y cómo, como en otro tiempo.

El tio Boulu se en el día un austero feliz, siempre hombre de bien y alemán, buen cristiano.

Goza con la gloria de su hijo, hijo adoptivo, y dice á veces, pues él es quien me ha referido esta historia.

—No sé cual es el cartero que lleva esas cartas, pero él es que llegará á su destino en el Cielo.

Paul Féval.

REMITIDOS

SALUBRIDAD PÚBLICA. Hemos leído en el núm. 1,436 de Los Andes, en la sección *Cronica Local*, la nota concerniente que la Facultad Médica del G-ayán, á la señor Jefe General de Policía la que contiene varias indicaciones para evitar el desarrollo de la *guberna*, que parece se presenta por primera vez entre nosotros. De las indicaciones que la Facultad Médica creó indispensable que la policía debía ordenar, copiamos una de ellas que dice así: "Que se tomare un preventivo que examine en el rast de las personas y demas animales que se benefician en el para el consumo."

Nosotros estamos bien informados, que desde tiempo atrás la policía, por indicaciones de la misma sociedad médica, había nombrado un preventivo para que examinara las cosas que debían ser beneficiadas para el consumo público; pero triste y muy triste le es no solo á la policía, ver consignado en el parte que el Celador del Rastro se va diariamente que, el médico no ha asistido, sino que tambien á nosotros nos dá pena ver la indiferencia con que se tratan una de las mas importantes medidas de higiene, medida que reluce en bien de la humanidad, por los mismos que la indican para su observancia.

Por tanto de concluir copiamos tambien el penúltimo capítulo de la citada contestación que dice:

"La facultad médica del Guayas, desea siempre contribuir al mejoramiento higiénico y al bienestar general, se prestará siempre gustosa á ayudar á las autoridades en todo lo que crea necesario su cooperación; pero á la verdad, honor jefe General de policía, le es muy amable tener que hacer notar que no se está la primera vez que la sociedad médica se ocupa de tan importante asunto, sin que se haya prestado

la debida atención á sus indicaciones, ni el país haya podido experimentar los resultados beneficios que ellas habrían producido si se hubieran puesto en práctica."

Lo que dejamos copiado nos llama sobremodera la atención, por que después de haberse publicado la citada nota en Los Andes, el señor Jefe General de policía le habló á un médico que hiciera la visita diaria del Rastro y con esto un beneficio á la ciudad de alta importancia; mas la contestación que dió fué que no podría ir por méritos de dos pesos diarios. Cuánta humanidad!! Cuánto desinterés y patriotismo!!

Guayaquil, Enero 14 de 1878,

Unos observadores.

El 14 de Enero de 1878 se han celebrado en la iglesia de San Agustín de esta ciudad, las horas de la señora Agustina Villagómez de Navarrete, que falleció el 29 de Diciembre de 1876.

No se celebraron dichas honras en Montecristi, que es el lugar de su nacimiento, por haber tenido que luchar con algunos inconvenientes difíciles de vencer.

Guayaquil, Enero 15 de 1878.

S. J. B. Navarrete.

CRONICA LOCAL.

15. *Martes*.—San Pablo, primer ermitaño en Egipto y San Mauro abad.

16. *Miércoles*.—San Marcelo papa, San Fulgencio, obispo y confesor, y San Otón, mártir.

17. *Jueves*.—San Anton abad, San Sulpicio obispo y Santa Leonila mártir.

En los días 11, 12 y 13 de los corrientes se efectuaron en el salon municipal los exámenes que presentaron las niñas de la escuela *Persephone*, dirigida por la señora María Trinidad Silva.

Las alumnas todas se distinguieron en los distintos ramos en que fueron examinadas.

Al abrirse y terminarse el acto las señoras Angela Letechi y Victoria Izquierdo, pronunciaron sus discursos, que fueron aplaudidos.

Las señoras Letechi y Cardoso, sobresallieron en las materias en que fueron examinadas.

El Ilustre Concejo Municipal, haciendo justicia al notable aprovechamiento de las educandas, premió con una medalla á las que mas se distinguieron. Igualmente premió con otra medalla, á la inteligente directora y á la señorita Ana Villamil distinguida profesora de piano.

No concluirem sin manifestar nuestras mas entusiastas felicitaciones, á la señora Silva, por el éxito de sus alumnas en los exámenes últimos.

El 12 de los corrientes, como á las ocho y media de la noche, las campanas anunciaron que el enemigo devastador de Guayaquil, el incendio, se había declarado en algunos de los barrios de la ciudad. Efectivamente, según informes, en casa del señor José María Balanzategui, calle de Luque, había empezado á quemarse un colchón, que fué apagado inmediatamente por los vecinos que acudieron con presteza, tan luego que se dió la voz de alarma.

El cuerpo de incendio activo como siempre se preparaba ya, para acudir al lugar amenazado, cuando supo que el peligro había desaparecido.

AVISOS.

DESPEDIDA.

Pedro Carbo suplica á sus amigos le excusen la falta de despedida personal y le impartan sus orones á la ciudad de Ambato.

Guayaquil, Enero 10 de 1878.

DESPEDIDA.

Por la premura del tiempo, no me ha sido posible despedirme personalmente de los amigos que me honran con su amistad, y espero me dispensen esta falta y me impartan sus orones á la ciudad de Ambato.

Guayaquil, Enero 10 de 1878.

JOSÉ VÉLEZ.